

FEDERICO GUZMÁN

Federico Guzmán optó por la representación de la otra realidad del medio físico. La silueta de la paleta, objetiva, concreta, y las manchas o trazos aguados que contiene, indefinidos, vaporosos, velados, sutiles, sobre todo sugerentes, son la metáfora de Cielo y Tierra. Lo definido y lleno y lo informe y vacío, aluden a la relación inicial, a la creación del paisaje debida a las fuerzas fundamentales y opuestas que se encuentran en todas las cosas, según los principios orientales del Yin y el Yang.

Es un microcosmos de la creación en el que la imaginación del espectador tiene una participación activa, fundamental. No es un paisaje cualquiera, y no lo parece; no hace falta verlo, se percibe y es necesario pensarlo. Al hacerlo podrá trasladarse intelectivamente junto a Federico Guzmán hasta el Tao o principio generador de todo, incluido el origen de la vida y el nacimiento del Hombre.